



PASIÓN POR EDUCAR

Nombre del alumno:

Nancy Paulina Arguello Espinosa

Nombre del profesor:

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo:

Control de lectura “Teoría y realidad del otro”

Materia:

PASIÓN POR EDUCAR

Antropología médica I

Grado:

1er Sem, Grupo “A” Medicina Humana

Comitán de Domínguez Chiapas a 09 de Diciembre del 2020

Teoría y realidad del otro

"El hombre es un ser social por naturaleza" es una frase del filósofo Aristóteles para constatar que nacemos con la característica social, la cual vamos desarrollando a lo largo de nuestras vidas. Hoy en día los condicionantes de diversidad, complejidad y conflictividad de las relaciones interhumanas parecen haber conducido, en la teoría y en la práctica, a entornos de desencuentro de carácter profundamente inhóspito. Levin en su obra "Teoría y realidad del otro" elabora un marco de comprensión de la relación entre los humanos en el que se destaca, como hecho cultural en el pensamiento de Occidente, el surgimiento del tema del otro y la concomitante y problemática relación entre el "yo" y el "nosotros". Entender al otro como prójimo (próximo), abre la posibilidad de que el otro se sitúe dentro y fuera de sí mismo, activando al mismo tiempo la capacidad para poder, desde ese otro, revisar al propio yo. En esa dinámica de egreso y re-ingreso que implica el encuentro con el otro, algo sucede inevitablemente de modo que, de manera recíproca, ambos pueden salir afectados. En esta perspectiva, el encuentro es una experiencia interpersonal, es "proximidad" y, para hacerlo

más explícito, Lain toma como referencia la parábola del buen samaritano, como encuentro de proximidad mediado por la disposición de ayuda, de compasión, de misericordia y protección al otro. La relación de proximidad caracterizada en la parábola del buen samaritano plantea como exigencia inicial en creer en la necesidad real del otro. Como "acto de coincidir en un punto de dos o más cosas, por lo común chocando una con otra" el encuentro interhumano es un acto de complementariedad, de ajuste, propio del diario vivir. El ser es siempre en relación, en cuanto acción, proyecto, es un estar en relación con las cosas y con los otros congéneres o no, el ser es en tanto proyección hacia lo otro y para otros, hacia algo y movido desde dentro, desde el sentir y por ello implica intencionalidad. Los seres humanos estamos constitutivamente llamados al encuentro con el otro, cabe reconocer el papel que cumple la conciencia para hacer efectivo el encuentro. Para Lain se produce el encuentro cuando "un hombre adquiere conciencia de que ante él hay otro hombre". Tener conciencia indica estar en actividad y ser consciente de ella, la conciencia de que se está en acción de algo. Según Lain coexistir va más allá del hecho de estar

con el otro. Mi conciencia no es mera pasividad especular, sino que, como se ha mencionado, es actividad consciente y como actividad, es ejecución de algo. Cada quien es entonces impulso para otros, por su condición de estar abierto y predispuesto a dar respuestas desde lo que es, para seguir siendo con otros. La vida es interpretada como misión desde el carácter dativo del hombre y, a partir de un análisis riguroso de la conciencia, entendida como actividad consciente que se demuestra que la realidad no es sólo "realidad de" y "realidad con", es también "realidad-para". En el encuentro entran en relación dos instancias, la primera es una realidad exterior intencionalmente expresiva y la otra interior a la conciencia personal. La in propone entender al otro a la vez como resistencia y como realidad exterior que, en cuanto tales, operan como condición para la propia realización. Así entendido, el otro con quien me encuentro es también resistencia y realidad "exterior" a la mía, y el resistir a esa realidad exterior es lo que suscita en mí la vivencia del "otro", es decir, que la percepción del otro resulta necesaria para ejercitar nuestra conciencia y diferenciar lo propio de lo extraño. El encuentro no afectante, los otros son realidades

objetivos aquellos con quienes a menudo me cruzo en el camino, en la calle, en la vida (el, ellos, ellas, esos, esas), aunque exista en ellos las posibilidades de un tú. El encuentro subjetivo o afectante, se presenta ese otro que nos habla y con quien hablamos para aprobar o negar su solicitud. La percepción del otro está integrada por la condición humana de aquello que se expresa en mí y por el contenido de la vivencia que da significación propia, ya sea de tristeza, de alegría o cualquier otro estado emocional. La nostridad o vivencia de "lo que no es propio", se trata de la regulación efectiva con los demás seres humanos que el autor caracteriza como forma relacional que tiene una base neuronal: el lóbulo o amígdala cerebral que regula las emociones y a partir de la cual reconoce la importancia de las predisposiciones o derivaciones genéticas. La cualidad efectiva correspondiente a la expresión percibida como alegría, temor o simple expectativa: vivir una expresión ajena percibiéndola como significación unitaria. La vivencia interoceptiva o cenestésica: hace referencia al hecho de que percibiendo la expresión del otro, también experimentado suscita en mí esa convivencia compartida.

Referencias

Holguín, A., & Martin-Fiorino, V. (núm 43 (año 15) 18-32). THE CONCEPT OF INTERHUMAN ENCOUNTER IN PEDRO LAÍN ENTRALGO: A NECESSARY REFLECTION, EL CONCEPTO DE ENCUENTRO INTERHUMANO EN PEDRO LAÍN ENTRALGO: UNA REFLEXIÓN NECESARIA. *Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences* / Disponible en: <http://www.revistaorbis.org/pdf/43/art2.pdf>.